

LLENITA Y ESCANDALOSA

CAROLYN GLYN,

LA SAGAN INGLESA

HACE unos años, la aparición de «Bonjour tristesse...» provocaba un escándalo en el mundo de la edición. Su autora era entonces casi una niña, y la crudeza de ciertas imágenes y el tinglado publicitario creado en torno a lo más anecdótico del libro hicieron que se convirtiera rápidamente en un best-seller impreso a centenares de miles de ejemplares. Hoy, la Sagan es una buena burguesa que forma parte del «todo París» y cuyas obras se siguen vendiendo al margen de todo escándalo, aunque también en menor cantidad. Poco después aparecía en Estados Unidos otra joven-cita que pretendía seguir paso a paso la carrera de Sagan. En su primera novela, «Chocolate for breakfast», el desenfado era el primer elemento, por encima de los muy discutibles valores literarios de la obra. Pero el camino de Pamela Moore fue muy diverso del de su predecesora. El éxito de «Chocolate» no fue similar al de «Bonjour», y el de las novelas posteriores fue muy reducido. Y unos años más tarde, los periódicos dieron la noticia del suicidio de la joven escritora.

Ahora se lanza a bombo y platillos un nuevo caso. Carolyn Glyn es más joven que sus antecesoras. Tiene apenas dieciséis años y ha publicado su primera obra, «Don't knock the corners», con buena venta y crítica dividida. El manuscrito de su segunda novela, «El amor y la alegría del Mabillon» —un café parisino de Saint Germain des Prés, lugar de reunión de gente joven, entre la que se encuentran abundantes españoles—, está ya terminado. Y aunque Carolyn dice que es demasiado joven para amar, el sexo es, también en su caso, elemento primordial de su temática. Sus personajes —intelectuales de la más joven generación— son reflejo del mundo que la rodea. Carolyn Glyn es, en efecto, hija de un escritor y una pintora, cuyos lienzos ocupan todos los rincones del piso que en uno de los más hermosos lugares de la capital francesa —la isla de San Luis— habita desde que, hace año y medio, abandonó Inglaterra huyendo del puritanismo ambiente. Y, según quienes conocen el segundo libro, se trata de una obra en que, sobre las mismas bases temáticas, se recargan las tintas predominantes del primero. A la escala de la crítica literaria resulta demasiado pronto para intentar una aproximación seria. De momento, basta con presentar a esta muchacha bajita y no muy estilizada, cuyo aspecto físico no concuerda en absoluto con el potencial erótico que de sus novelas se desprende. Respecto al futuro, nada puede preverse. Quizá su éxito desaparezca cuando se apaguen los ecos escandalosos que han rodeado la aparición de su primer libro. Quizá se trata de una verdadera escritora...

(Fotos RADIAL PRESS)





Más joven que sus predecesoras Françoise Sagan y Pamela Moore, Carolyn Glyn acaba de publicar su primera novela, «Don't knock the corners», que ha tenido un éxito de escándalo y prepara ya la edición de su segunda obra.

